

EXORTACION EN LA VISPERA DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO,

EN LA CAPILLA INTERIOR DEL COLEGIO DE LA COMPAÑIA, de Jesus, de la Baía, aviéndosele acrecentado al Autor la obligacion de la Superintendencia de las Misiones de la Provincia del Brasil. Y la dedica à los Hermanos Novicios, y Estudiantes de la Compañia de Jesus, zelosos, como todos deven ser, de emplear, y sacrificar la vida en la conversion, y salvacion de los Gentiles en las Misiones de nuestras Conquistas.

Apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis, sedisque supra singulos eorum. Act. 2.

§. I.

1648 **A**PARECIERON sobre los Apóstoles lenguas de fuego partidas, las cuales se sentaron sobre cada uno de ellos. Esta fue la señal visible con que el Espíritu Santo baxó sobre el Colegio Apostólico: y esta la traza maravillosa con que la misericordia Divina sobre las ruinas de una fabrica, que avia derribado su misma justicia, levantó, y edificó la mayor obra, que jamás intentaron los hombres. La mayor obra que intentó la ambicion, y vanidad humana, fue aquella, que después se llamó Torre de Babel, tan alta en sus pensamientos, que llegase hasta el Cielo: Gen. 11. 47. *Faciamus nobis turrim, cuius culmen pertingat ad Caelum.* Y Dios, que nunca sufrió altiveces mucho menores, qué medio tomaria para deshazer aquella maquina, para desbaratar aquellos intentos, y para hazer que antes de ser Torre, fuese ruina? *Venite, confundamus linguam eorum.* Aquellos hombres, que eran quantos avia entonces en el Mundo, todos hablaban una sola lengua, y esta lengua confundió Dios de tal suerte, que de repente se comenzaron a hablar, y oír en toda aquella multitud de oficiales, tantas lenguas, quantos eran los mismos hombres. Todos después de esto hablaban, y todos oían; pero como notó bien Philón Hebreo, todos en el mismo tiempo quedaron sordos, y mudos. Sordos, porque oyendo, no entendian à los que hablaban; y mudos, porque hablando, ninguno percibia lo que dezian.

1649 Tal fue el delito, y tal el castigo antiguamente; mas oy estamos en la Víspera de un día, en que trocada la justicia en misericordia, queriendo Dios edificar una Torre suya propia, del mismo delito tomó la traza, y del mismo castigo los instrumentos. El delito de aquellos hombres fue, querer edificar una Torre, que llegase hasta el Cielo: y Dios, siguiendo la misma traza, y el mismo diseño, no se contentó con menos, que con edificar otra Torre, que no solo llegase al Cielo, sino que llevase, y metiese en el Cielo à los mismos Autores de aquel pensamiento. Esta Torre es la Iglesia Catholica, la qual baxó à fundar el Espíritu Santo por su misma Persona, y en la qual se verifica propriamente el *Cuius culmen pertingat ad Caelum*; Porque siendo Militante en la Tierra, es juntamente Triunfante en el Cielo. Y para que la segunda circunstantia fuese tan maravillosa, como la primera; así como del delito tomó Dios la traza de su obra, así del castigo tomó los instrumentos de ella, undando, y levantando una Torre con los mismos instrumentos, con que avia destruido, y abatido la otra. Quales fueron los instrumentos con que Dios abatió, y confundió la Torre de Babel? Fueron las nuevas, y varias lenguas, en que dividió, y multiplicó aquella lengua universal, y única, que todos hablaban. Pues por esto baxó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles en forma tambien de lengua, y muchas, y repartidas: Act. 2. 7. *Apparuerunt dispersita lingua*, para que por este modo, así como confundiendo las lenguas en los Artífices de la Torre, impidió la obra que ellos intentavan; así confundiendo las lenguas

en

en los Apóstoles, y Predicadores de la Fé, fundáse, estableciése, y propagáse la fuya, que era la Iglesia.

1650 Qual fuese el numero de las lenguas, cuya noticia recibieron los Apóstoles no se puede definir de cierto. Solo se sabe, que fueron tantas, ni mas ni menos, quantas originalmente tuvieron su principio en la Torre de Babel. En la Torre de Babel nacieron, de allí se dividieron en varias Naciones, después se estendieron por todo el Mundo, y viciadamente se bolvieron à juntar en el Cenaculo de Jerusalén, siendo tan milagrosa esta ultima union, como avia sido milagroso su primer origen. Y si preguntare alguno, como siendo estas, y aquellas lenguas en todo las mismas, tuvieron tan diversos, y contrarios efectos, pues unas impidieron, e hizieron parar la obra, y otras la adelantaron, e hizieron crecer tanto? La razon es manifiesta. Las lenguas de los edificantes de la Torre eran lenguas, que los hombres ignoravan, y no entendian; y estas mismas lenguas en el Cenaculo de Jerusalén, eran lenguas, que los Apóstoles en-

tendian, y de que tuvieron entera, y perfecta ciencia; y esta es la gran diferencia que ay en obrar con ciencia de las lenguas, ó con ignorancia de ellas. Todos los hombres, quantos avia en el Mundo, con ignorancia de las lenguas, no pudieron aumentar à la Torre una piedra sobre otra piedra: y doze hombres en el Cenaculo con ciencia de las lenguas pudieron fundar la Iglesia, y estenderla por todo el Mundo: Sap. 1. 7. *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Notese mucho el *Scientiam habet vocis.* Dá el Texto la razon, y el modo con que el Espíritu Santo llenó el Mundo: *Hoc, quod continet omnia.* Es el Mundo quien contiene, y abraça todas las cosas; y porque el Mundo tuvo la ciencia de las voces, que fue quando los Apóstoles recibieron el Dón de lenguas, esse fue el modo, y medio con que ellos llenaron el Mundo del Espíritu Santo, ó el Espíritu Santo por ellos llenó el Mundo: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.*

* * *

Apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis, sedisque supra singulos eorum. Actum 2.

§. II.

1651 **D**E todo este Discurso se conviene quan importante cosa es, y quan totalmente necesitaria à todos los que miran el espíritu Apostólico, y se ocupan en la conversion de las almas, la ciencia, e inteligencia de las lenguas se acabó con la primitiva Iglesia, y pasó con los fundadores de ella; que haremos nosotros empeñados en la misma obligacion, sin esta ayuda de costa, y mandados trabajar en la misma obra, sin darnos Dios los mismos instrumentos? S. Agustin dezia à Dios: *Da quod petes, & inbe quod vis.* Dad vos, Señor, lo que pedays, y mandad lo que quisierays. Pero Dios nos manda à nosotros lo que quiere, y no nos dá lo que puede; por qué no nos dá lo que dió à los Apóstoles? Respondo, que si dá; porque si à los Apóstoles dió las lenguas de fuego, à los que tienen espíritu Apostólico dá el fuego de las lenguas. En el mismo Texto lo tenemos, y cosa muy digna de advertirse: *Apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis, sedisque supra singulos eorum.* Aparecieron sobre los Apóstoles lenguas de fuego, el qual fuego se sentó sobre ellos. De suerte, que no fueron las lenguas las que se sentaron, sino el fuego. Y por qué? Porque las lenguas vinieron de paso, y pasaron con la primitiva Iglesia; pero el fuego de las mismas lenguas, esse no pasó, sino permaneció, y se quedó de asiento: *Sedit.* Y qué fuego de lenguas es este? Es el zelo, y fervor ardiente, que tienen, y siempre tuvieron los herederos del espíritu Apostólico, de saber, estudiar, y aprender las lenguas estrañas, para predicar con ellas el Evangelio, propagar la Fé, y amplificar la Iglesia.

1652 Y si no, veamos quanto se encendió

Tomo I.

este fuego de las lenguas en aquel grande hombre, ó gigante de fuego, llamado por esto Ignacio. Avianse descubierto en su tiempo en el Mundo dos nuevos Mundos, uno Oriental en el Asia, otro Occidental en la America: avianse aparecido nuevos hombres, y nuevas Naciones, tan diferentes en las lenguas, como en los colores: avianse oído la fama de nuevas Gentilidades, no conocidas, ni nombradas en tiempo de los Apóstoles; y que haria el fuego, que ardia en aquel vastísimo pecho, para abratar, y abrazar à todas? Lo que hizo San Ignacio, fue, fundar, y levantar otra tercera Torre, guarnecida tambien, y armada de todas las lenguas, para que instruidos repartidamente sus hijos en todas, pudiesen enseñar, y convertir con ellas todas las mismas Naciones. La primera Torre fue de Nemrot, en donde se confundieron las lenguas; la segunda Torre fue del Espíritu S. donde se confundieron; la tercera Torre es la de S. Ignacio, donde no se confunden, ni se confundan. No se confunden, porque se aprenden distinta, y ordenadamente; ni se confundan, porque no son gracia gratis data, como el dón de lenguas, sino adquirida, y comprada con el precio de mucho estudio, y grande trabajo, y por esto con muchos, y grandes merecimientos.

1653 Oygamos al Fundador de la misma Torre. Nuestra vocacion (dize San Ignacio en el principio de su Instituto) es para discurrir, y hazer vida en qualquier parte del Mundo, donde se espere mayor servicio de Dios, y ayuda de las Almas: Y para ayudar estas almas, qué medios, ó qué instrumentos nos dió, y nos enseñó la providencia del mismo Santo, y Sapientísimo Patriarca? Su Regla lo dize: Para mayor ayuda de los Naturales de la tierra en que residen, todos aprendan la lengua de ella. Repárennos bien en aquellas dos

Vuu

olau.

clausulas universales, y todos, y en qualquier parte. Y que parte, ó partes del Mundo; y qué tierra, ó tierras son ellas donde residen? El Japon, la China, el Malabar, el Mogor, Mexico, el Perú, el Brasil, el Marañon; y si se descubriere tierra incognita, tambien ella. Y quien son los que han de aprender las lenguas? Todos, dize sin excepción de personas. Pudiera dezir, que aprendiessen la lengua algunos, ó la mayor parte; pero no dize, sino todos los Estudiantes, y los Profesos; los Hermanos, y los Padres; los Discipulos, y los Maestros; los mozos, y los viejos; los subditos, y los Superiores; fin que aya oficio, u ocupacion alguna tan importante, que los estima desta, porque ella es la mayor, la mas importante, y de la que depende el fin de toda la Compania. Mirémosa ázia el Cenaculo de los Apóstoles alguno, el qual, además de la lengua propia, y natural, no estuviessen habilitado con la ciencia de las extrañas Ninguno. *Supra singulos eorum.* Todos, y cada vno sabian las lenguas Todos, y cada vno hablando á nuestro modo eran lenguas. Lengua S. Pedro, que era el Prelado; y lenguas los otros, que eran los subditos; lengua San Andrés, que era el mas antiguo; y lengua San Mathias, que era el mas moderno; lengua San Juan, que era el mayor Theologo; y lengua San Felipe, que era el menos docto; lengua San Matheo, exercitado en el Telonio; lengua San Bartholomé (que era Natanael) versado en las Escuelas, y lenguas; los demás, facados de la barca, y del remo; enfin, todos, porque todos avian de ser pecadores de almas.

S. III.

1654 **T**Al era el Cenaculo de los Apóstoles en Jerusalén, y tal quiere San Ignacio que sea en qualquier parte del Mundo todo Colegio de la Compania de Jesus. El titulo que el mismo Jesus tuvo en la Cruz, estava escrito en las tres lenguas, que solo entonces no se llamavan barbaras, la Hebréa, la Griega, la Latina. Y estas tres son las que se profesan en las Universidades de Europa, y en las quales es tan eminente la Compania, como se vee en la estampa de sus escritos. Pero despues que el Calvario se estendió á todo el Mundo, y en él se enarbolo el Estandarte del Crucificado, el titulo de la Cruz se compone ya de todas las lenguas, por barbaras, é incognitas que sean. Quan practicada fuere la del Brasil en esta nuestra Provincia, bien lo testifica el primer Arte, ó Gramatica de ella; de que fue Autor, é Inventor el grande Anchieta, y con razon se puede eslimar por vno de sus milagros. Bien lo testifican las otras, que despues salieron mas abreviadas, y los Vocabularios ton copiosos, y el Cathecismo tan exacto en todos los Mysterios de la Fé, y tan singular entre todos los que se han escrito en lenguas politicas, que mas parece ordenado para hazer de Christianos Theologos, que de Gentiles Christianos. Sobre todo, lo testifica el mismo vno,

de que nos acordamos los viejos, que la nativa lengua Portuguesa no era mas general entre nosotros, que la Braslica. Esto es lo que alcançé, pero no es esto lo que veo oy, no sé si con mayor sentimiento, ó mayor admiracion. Diónos Dios vn Rey tan heredero de sus gloriosos Progenitores, y de animo tan pio, y verdad ramente Apostolico, que entre la grandeza, y multitud de sus cuydados, el mayor de todos es la propagacion de la Fé, fiandola toda en este Estado; y mucho mas en el Marañon, al zelo, y doctrina de la Compania. Diónos Dios al mismo tiempo por vniversal Padre, y General de ella al mas insigne Misionero de este siglo en España, cuyo espíritu, no atado á Roma, como el d. San Pablo, se nos haze presente por sus cartas, en todas las quales con el fuego de San Ignacio mas nos enciende, que exorta á las Misiones. Y qué diré yo al Colegio de la Baía, ó qué me dirá él á mi, quando en esta grande Comunidad es ya tan poco general la lengua llamada general del Brasil, pues son muy contados aquellos en quien se halla? Diré por ventura, ó por grande desgracia, que enmudecieron, ó se disminuyeron las lenguas, porque se apagó, ó se resfrió el fuego?

1655 Si así buvielle sucedido, no seria maravilla, siendo tan fuertes los poderes del tiempo aun contra las cosas mas santas. Quando el Pueblo de Israel fue desbordado á Persia, retiraron los Sacerdotes el fuego santo, que ardia en el Templo, y lo escondieron en la cueva de vn valle secreto, donde quedalle guardado. Y dize el Texto, que de allí á muchos años: 2. Mac. 2. 20. *Cum autem praeterissent anni multi*, yendo los descendientes de los mismos Sacerdotes á buscar aquel Sagrado Deposito, no hallaron fuego, sino vna poca de agua gruella: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* De fuerte, que lo que antes avia sido fuego ardiente, aora era agua fria, y gruella; fria, porque se avia apagado el calor; y gruella, porque se avia perdido la lineza. Yo bien conosco, que vna de las mayores finezas, que se pueden ofrecer á Dios, fuera de dar la vida, es aplicarla al martirio, ó al dificultosissimo estudio de las lenguas barbaras, que tan trabajosamente se llegan á entender, y hablar. Así le arguyó el mismo Dios, y así le dió en rostro al Profeta Ezequiel, quando porque mostrava temer la mision, para que le tenia destinado, le dixo: Ezech. 35. *Non enim ad populam profundi sermonis, & ignota lingua tu mitteris.* Dizenos, pues, que si se han engrasado las antiguas finezas, ó se han apagado, y quando menos enriado este fuego de las lenguas en nuestra Provincia, por verse menos cultivada oy en ella la lengua general del Brasil? No digo, ni se puede dezir tal cosa; pues es cierto, que á la disminucion de vna lengua han sucedido cinco. La Portuguesa, con que por tantos medios se insiste en la reformation de los Portugueses. La Etiopica, con que solo en esta Ciudad se doctrinan, y catequizan veinte y cinco mil Negros, no habiendo en el numero infinito de los de fuera: los dos de Tapuyas, con que en lo mas interior de

los

los Certones, aun remotissimos, se han levantado las feys nuevas Christianadas de los Payayas, y Chiriris; ni finalmente la propia Braslica, y general, con que en las doze Residencias mas vezinas al Mar, en quatrocientas leguas de Costa, doctrina la Compania, y conserva las reliquias de los Indios de este nombre, que ya estuvieran acabados, si ella no los conservara.

S. IV.

1656 **T**odo esto no se puede negar, que es fuego de lenguas. Y si esta vltima se disminuyó, tambien consiello, que en esta misma disminucion no se faltó á la regla de San Ignacio, la qual, donde manda que se aprenda la lengua de los Naturales, añade, salvo, si les sirvielle mas la suya propia. Y como en el Brasil se fue disminuyendo el numero de los Indios, y creciendo el de los Portugueses, con prudencia, no agena de nuestro Instituto, se limitó el estudio de la lengua de la Tierra, para que las edades en que ella mas facilmente se aprende, se aplicassen desde luego al estudio de la Retorica, Philosophia, y Theologia, y mas presto se formassen los Operarios, que necessitan de mayores letras. Pero en la ocasion presente, y en que á las obligaciones de esta Provincia se ha acrecentado la conquista vniversal del nuevo Mundo del Marañon, y grande Mar del Rio de las Amazonas, no ay duda, que la lengua general del Brasil, como puerta por donde solo se puede entrar al conocimiento de las otras, nos haze gran falta, y el estrecho en que nos vemos. Esta es la razon, porque nuevamente ordené nuestro Reverendo Padre, que en esta Provincia se buelva á observar el estio antiguo, y que el estudio de la lengua preceda á todos los otros, sin que á ellos pueda passar alguno de la Compania, sin ser antes rigurosamente examinado, y aprobado en ella. Pero quando se comenzarán á lograr los efectos de este tan acertado decreto? Las enfermedades presentes no se curan bien con remedios futuros, y mas en materia de salvacion de almas, en que no se deven perder instantes. Tan de repente en el dia de mañana acudió á las almas S. Pedro, como avia baxado de repente el Espiritu Santo. El Espiritu Santo baxó á la hora de Tercia, y á la misma hora, como advirtió el mismo San Pedro: Act. 2. 15. *Cum sit hora dies tertia*, y á él estava convirtiendo almas, y no menos, que tres mil.

1657 Supuesto, pues, que el remedio ha de ser prompto, y sin perder momento; donde le halláremos nosotros, para la presente necesidad? Los Apóstoles en el Cenaculo ya estavam ordenados, y habilitados de Sacerdotes, pero aun no estavam perfectos, ó enteros Misioneros, porque les faltavan las lenguas, las quales se aparecieron de repente, donde no las avia: *Et apparuerunt dispersa lingua.* Y qué grande merced seria del Espiritu Santo, si en este mismo lugar Sagrado, donde estamos; se aparecessen aora las lenguas, y con ellas nos hallásemos de repente con el socorro de

Tomo I,

Misiones, que hemos menester; no dilatado, sino prompto; no futuro, sino presente? Padres Reverendos, y Hermanos carissimos, si miro ázia los Padres solos, yo no hallo este socorro: si miro ázia los Hermanos solos, tampoco le veo: pero si confidero á los Padres acompañados de los Hermanos, no me parece imposible, sino muy facil. Si entre los Padres no hallamos lenguas, y entre los Hermanos tenemos las que bastan; y de vn Padre acompañado de vn Hermano, bien se puede formar vn perfecto Misionero, no solo por invencion humana, sino por traza Divina. Una de las mayores Misiones, y mas dificultosas, que hubo en el Mundo, fue la de Moyses, quando Dios le mádo libertar á su Pueblo del cautiverio de Egipto. Escusóse Moyses con la falta de la lengua: Exod. 4. 10. 14. *Impeditioris, & tardioris lingue sum.* Y qué le respondió Dios? *Erator tuus Levites, scio quod eloquens sit: ipse loquetur pro te.* Aaron, vuestro hermano tiene buena lengua, el hablará por vos. Quien tal respuesta esperara de la boca del Omnipotente, en vn negocio, en que estava tan empenado! No pudiera Dios darle lengua á Moyses, tan facilmente, como la dió á los Apóstoles? Claro está. Pues por qué no se la dió? No le quisó dar á él la lengua, para darnos á nosotros el exemplo: para que entendiésemos, que de vn Moyses sin lengua, y de vn hermano suyo con lengua, se puede hazer vn perfecto Misionero. Moyses suplió lo que le falta á Aaron, y Aaron lo que falta á Moyses. Quando el Padre Triguacío andava por la China, vió, que vnos hombres llevavan á otros en los ombros: y advirtió, que los llevados en los ombros eran coxos, y los que los llevavan ciegos. De fuerte, que el coxo, porque tenia ojos, prestava los ojos al ciego; y el ciego, porque tenia pies, prestava los pies al coxo: y de cito modo inventó la necesidad hazer de dos hombres defectuosos vn hombre entero. Así devemos nosotros hazerlo, obligados de la misma necesidad. El Sacerdote suplió lo que le falta al Hermano, y el Hermano lo que le falta al Sacerdote. El Sacerdote sin lengua, administrando los Sacramentos; y el Hermano con lengua instruyendo, y enseñando á los que los han de recibir.

S. V.

1658 **N**o los Hermanos deven estuarse quando lo ordena la obediencia así. Escogió Dios, y avisó á Jeremias para vna Mision muy semejante á las nuestras, porque era para derribar, y edificar: Jerem. 2. 10. *Vt destruas, & aedifices.* Así como nosotros vamos á derribar la Gentilidad, y edificar la Christianidad; y era para arrancar, y plantar: *Vt evellas, & plantes.* Así como nosotros vamos á arrancar la supersticion, é ignorancia; y plantar la Fé. Quedó asimismo sembrado Jeremias, que aun no llegava á diez y feys años, viendose escogido para tan grande empresa, y escusóse, diziendo, que era mozo, y no tenia lengua: *A, á, á, Domine, nescio loqui, quis*

Vna 2

par.

pner ego sum. Fundabase esta escusa en dos razones, cada vna de ellas bastante, à lo que parece, para ser aceptada. Crezca primero Jeremias, y aprenda à hablar; y teniendo edad, y lengua, enconces se le encargará vna Misión, y comisión de tanta importancia. Pero Dios, sin embargo, de ningun modo le aceptó la escuela; ni juzgó por suficientes las razones de ella: *Nolite dicere, quia puer sum, ad omnia enim, que mittam te, ibis.* Y si Dios no escusó à Jeremias, ni por mozo, ni por falta de lengua; mucho menos se debben escusar los que no pueden alegar la falta de lengua, y solo los puede desconfiar la de la edad, que cada dia crece, y se enmienda.

1659 Noten aora mucho los mozos la respuesta de Dios, y verán quanto puede la virtud de la obediencia, y la gracia del Misionero: *Mittam te.* Veys aqui à Jeremias hecho Misionero: *Nolite dicere, quia puer ego sum.* Veyslo aqui Misionero, y mozo. Y aunque mozo, servirá para alguna cosa? Para mas aun. Y para qué? Y para quanto? Para mas aun. Y para qué? Y para quanto? *Ad omnia.* Para todo. Servirá para todo, y lo hará, todo yendo à la Misión: *Ad omnia que mittam te, ibis.* O qué grande, y qué Divina Palabra! *Ad omnia.* Este *Ad omnia* es, y debe ser la empresa, y el timbre de todo verdadero Misionero, como lo fue San Pablo: 1. Cor. 9.22. *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos.* Todo para todos, y para todos todo. No solo para catequizar à los Gentiles, ni solo para bautizar à los Catecúmenos, ni solo para doctrinar à los Christianos, sino para sustentar los hambrientos, para vestir los desnudos, para curar los enfermos, para rescatar los cautivos, para enterar los muertos, como Maestros, como Padres, como Pastores, como Tutores, como Medicos, como enfermeros, y como siervos, y esclavos suyos en todo, para vivir perpetuamente, y morir con ellos, y por ellos, y tambien à las manos de ellos, como algunas vezes ha sucedido. Todo esto significa aquel *Ad omnia*, y todo esto puede, y debe hazer todo Misionero, aun el que fuere faltar de lengua, como tan santa, como discretamente dixo San Francisco Xavier. Estaba en la Isla del Moro, y escribiendo à Goa, dezia así: Hallome en esta Isla, donde nosé la lengua de los naturales; mas no por ello estoy ocioso, porque bautizo à los inocentes, que no han menester lengua, y à los demás procuro ayudar, y servir con obras de caridad, que es lengua, que todos entienden.

§. VI.

1660 SOLO nos falta hablar con los que no estudiaron la lengua de la Tierra, por aplicarse à las ciencias, que parecen mayores. La mayor gula de la naturaleza racional es el deseo de saber. Esta fue la que mató à Eva, y à tantos mata, y haze thificos en la Compañia, echando por la boca aquella sangre, que fuera

mas bien empleada en los apuntamientos, ò memoriales, de que están llenos los Archivos de Roma. Y que memoriales son estos? Son las continuas suplicas, y las cartas, no escritas con tinta, sino con la propria sangre, en que de todas las Provincias de Europa se piden de rodillas al supremo gobierno de la Compañia las Misiones Ultramarinas, mas arriesgadas, y peligrosas. De mejor color son estas borlas, que las azules de Maestros en Artes, y las blancas de Doctores en Theologia, y los grados, que por ellos tan duros escallones, dentro, y fuera de la Religión, se acostumbra subir. Deseoso, pues, nuestro Reverendo Padre de favorecer mucho à las letras, y mucho mas à las Misiones (pudiendo dezir con San Pablo en vno, y otro favor: Roman 11. 13. *Ministerium meum honorifico*;) Para ganar instantes, y evitar dilaciones, en que se pierden muchas almas, tienen nuevamente concedido à los que no han acabado sus estudios, que puedan ir à acabarlos al Marañon, aun con dispensacion quotidiana de lecciones, y anual de tiempo. De fuerte, que nuestros Theologos del primero, del segundo, y del tercero año, sin perjuizo del curso de las ciencias, ni de la diferencia del grado, pueden luego partir para aquella gloriosa conquista. El viage es de pocos dias, sin las calmas de Guinea, ni las tormentas del Cabo de Buena Esperança, à cuyos trabajos, y peligros no dexan por esto de exponerse todos los años (y oy van navegando por los Mares fronteros à estos nuestros) tantos hijos de la Compañia, Estudiantes, y alumnos de aquellos dos famosos Seminarios de Apostoles, y Martyres, y los dos Colegios Reales de Coimbra, y Evaro.

1661 Y espero yo de los que salieren de este nuestro, tambien Real, Theologos, Philosophos, y Humanistas, que quando llegaren al gran Para, y Rio de las Amafonas, y se vieren en aquella inmensa Vniversidad de almas; espero, digo, de su espíritu, y aun de su juicio, que olvidados de las ciencias, que acà dexan, se apliquen todos à la de la conversion. Quando el Hijo de Dios hizo su Misión à este Mundo, à qué ciencia, entre todas, y sobre todas, se aplicó su Sabiduria infinita? Luc. 1.17. *Ad dandum scientiam saluati plebei.* La ciencia folamente de la salvacion, y esta enseñada, no à los grandes del Mundo, sino à la Plebe; à los mas baxos, à los mas despreciados, à los mas pobres, à los mas miserables, quales son aquellas desamparadas gentes; y à la vista de este exemplo, verdaderamente formidable, quien avrà, que quiera ser graduado en otra ciencia? Siendo el lugar de las lenguas la boca, no puede carecer de gran mysterio, que las lenguas del dia de mañana se aparezcan sobre las cabeças de los Apostoles. Y por qué razon sobre las cabeças? *Et vos auctoraret in orbis Doctores, dicit Ammonio Alexandrino.* Puso el Espíritu Santo las lenguas en las cabeças de los Apostoles, para graduarlos con ellas, como con borlas de Doctores del Mundo. Es el grado, no menos que de S. Pa-

blo:

blo: *Doctores gentium.* Y este grado, y esta borla no se da en la Baía, ni en Coimbra, ni en Salamanca, sino en las Aldeas de paja, en los desertos de los Cortesanos, en los bolques de las Gentilidades.

§. VII.

1662 DÍRA por ventura, ò por desgracia alguno de aquellos, que están hechizados con el deseo inmoderado de las ciencias (si de la opinion de ellas, que es el mayor hechizo: El siervo del Evangelio, que enterro el talento, fue condenado; y yo por qué he de enterar los talentos, que Dios me dió, entre barbaros, si puedo seguir los estudios, continuar las Cathedras, y ser vn gran Letrado? Primeramente, ò si, ò no, porque muchos corren en el estudio, y al cabo se hallan cansados, y no coronados. Mas oigan estos idolatras de las letras à David, en quien la habilidad, el ingenio, y los talentos, no solo igualaban, sino excedian à los mas presumidos, y veamos el grado que dexó, y el que escogió: Psal. 70. 15. *Quoniam non cognovi litterarum, introibo in potentias Domini.* No dize, porque no me apliqué à las letras, sino porque no dize cosa de las letras, ú de las letraduras: *Quoniam non cognovi litterarum.* Y que alcangó David con esta defatencion, ú desprecio de lo querer ser Letrado? *Introibo in potentias Domini.* Sin los adornos de la borla, será admitido para entrar en las potencias de Dios. Y quales son por antonomasia las potencias de Dios? Criar Mundos? No. Refucitar muertos? No. Obedecer à sus arcanos, y temblar de ellos las Gerarquias? No. Pues quales son? Convertir, y salvar almas. Por esto San Dionysio Areopagita, dando vn superlativo à la Divinidad, le llama: *Opus Dei divinisimum.* Obra de Dios, no solo Divina, sino Divinísima. Y qué mayor honra (yà que tan pegados estamos à estas honrillas) que mayor honra, que entrar yo con Dios à la parte en la mayor obra de su Omnitotencia? Quien convirtió este Gentilismo? Dios, y yo: Dios con su gracia, y yo con mi doctrina. Dios en esta obra entró con su parte, y yo con la mia: *Introibo in potentias Domini.* Aqui no ay sino cruzar las manos, poner el dedo en la boca, y confesar, ò nuestra ignorancia, ò nuestra poca Fé.

1663 Pero dexando estos argumentos tan altos, arguyase cada vno à sí consigo mismo. Quando yo estaba en el Mundo, no dexé el Mundo del Mundo por salvar mi alma? Pues aora que soy Religioso, por qué no dexaré el Mundo de la Religión por salvar muchas almas? Qual es el Mundo de la Religión? Son las Rethoricas, son las Philosophias, son las Cathedras, son los Grados, que en la misma Religión reputa el Mundo por mas autorizados. Y qué es la nada de todo esto? Quien me diera poder aora llamar por sus nombres las almas de todos aquellos, que yo acompañé, quando fui à la Misión del Marañon, y en ella

trabajaron, y gloriosamente murieron! Eran de los mayores ingenios de nuestras Vniversidades, Humanistras, Philosophos, Theologos, y quando se vieron en aquella gran sembrera de almas, todos vniformemente renunciaron todos los grados, que acostumbra, y puede dar la Compañia à las letras, y no quisieron otros estudios, sino folamente aquellos que les servian para catequizar à vn Gentil en su lengua. Allí les sucedió delante de mis ojos lo que en el dia del Espíritu Santo à los Apostoles: Act. 2.7. *Stupebant autem omnes, & mirabantur, quoniam audiebat unusquisque lingua sua illos loquentes.* Palmabáse todos, porque todos los oían hablar en su propria lengua. Aquella Gentilidad barbara, por el conocimiento confuso que tienen de Dios, danle el nombre de Tupán, que significa trueno, así como la Gentilidad Política llamaba Tonante à su Jupiter. Enseñando, pues, los nuevos Maestros de la Fé, y nuevos Discipulos de las lenguas à cada vno en la suya propria, que el verdadero Dios, Criador del Cielo, y de la Tierra es vno solo. Qué hazian? Llegaban à la Nacion de los Tupinambaranas, y dezian al Tupinambarana, *Tupanyepain*: llegaban à la Nacion de los Jurunas, y dezian al Juruna, *Tupanmemé*: llegaban à la Nacion de los Nhuanas, y dezian al Nhuana, *Tupanomegèn*: llegaban à la Nacion de los Tapaayos, y *Tupancaromocém*: llegaban à la Nacion de los Mamayanás, y de los Nheangaiabas, y dezian al Nheangaiaba, *Tupanamoperimperin*.

1664 A vista, y en la admiracion de esta novedad se palmaban todos: *stupebant omnes*, Palmabanse los Gentiles de ver sus lenguas en la boca de nuestros Misioneros; y ellos tambien se palmaban de ver los grandes progresos que avian hecho en tan poco tiempo, y daban infinitas gracias à Dios, por averlos escogido entre sus Condiscipulos, y de averlos pasado de los Estudios de Europa à esta Escuela del Cielo, tan superior, tan alta, tan vtil, y tan descansada. Buelvo à dezir, tan descansada, porque allí no se quebrantan los pechos con Escrituras, ni se ahogan los dias, y las vidas con el peso de las lecciones de la mañana, y de la tarde; ni se embarazan los entendimientos con el laberinto de opiniones, y dificultades sin salida; ni dan cuydado argumentos, ni disputas, ni conclusiones, que se han de defender, ò impugnar; ni se pasa por vno, y por dos, y por siete exámenes en siete años; y sobre todo, despues de tanto tiempo, y trabajo, nos queda aun el temor, ò contingencia de ser, ò no ser aprobados; porque los Examinadores, que son, Dios, San Ignacio, y los Angeles de Guarda de aquellas almas, todo lo que se aprende, y se enseña, aprueban, y alaban.

S. VIII.

1665 **Y** Si todas estas razones, no solo Divinas, sino aun humanas, no bastan para despejar de los bancos a los que toman por pretexto de no ir luego a las Misiones, el acabar sus estudios; quiero yo acabar con un argumento, que primero me hizo temblar, y despues me llevo al Marañon, para vivir, y morir allá; y aun no se fu respuesta. Es cierto, que aquella Mision, como tiene declarado nuestro Reverendo Padre, pertenece a esta Provincia. Es cierto, que para salvar almas en ella no se requieren mas letras, que la Doctrina Christiana. Es cierto, que por falta de quien les enseñe esta Doctrina, se están yendo al Infierno todos los dias infinitas almas. Y será buen zelo, y buen consuelo para las mismas almas, dezirlas los Humanistas, que esperen dos años? y los Philosophos, que esperen tres? y los Theologos, que esperen quatro? y todo este curso de estudios, que esperen, ó desesperen onze años enteros? Onze años hazen puntualmente quatro mil dias, no aviendo dia alguno, en que muchos de aquellos miserables no mueran sin Fé, y sin Bautismo; y quien ha de dar cuenta a Dios de tantas almas? Donde están las leyes de la caridad? Donde están las obligaciones de la necesidad extrema? Donde está aquel fin, y aquella vocacion de discurrir, y correr a qualquier parte del Mundo, donde se espera mayor fruto, y remedio de las mismas almas? O como es cierto tambien, y sin duda, que en aquel ultimo trance, en que se les notifica la condenacion, levantarán todas los gritos al Cielo, no contra otros, sino contra nosotros! Sujetos de la Compania de Jesus, que por caridad, e Instituto teneyis tantas obligaciones de acudirnos, no soys hijos de San Ignacio? No soys hermanos de San Francisco Xavier? No soys hermanos tambien de aquellos quarenta, que en el Mar, y a manos de los Hereses dieron la sangre, y la vida viniendo a salvar los abuelos de quien nosotros somos nietos? Pues como no os acordays de quien soys? Como no os lastimays de nosotros? Como nos desamparays con tanta crueldad? Y como grandes, y pequeños (quales eran aquellos) no



os ofrecays a acudirnos, y focorrernos, a lo menos, porque no quede por vosotros? Pues nosotros os emplazamos para delante del Tribunal de Jesu-Christo, donde le dareys cuenta de estas vuestras razones; por que no nos hizisteys participantes del precio de su Sangre; por que nos dexasteys morir en este desamparo; por que no oímos la predicacion de la Fe; por que no recibimos el Bautismo; y por que, ó culpa vuestra avemos de carecer de la amistad de Dios para siempre, y aora baxamos a penar en el fuego, y tormentos del Infierno, donde estaremos por toda la eternidad. O miserables de ellos! O miserable de mi!

1666 Pero que importan, Espiritu Divino las palabras flacas, y frias de quanto tengo dicho, si vuestra soberana virtud no las anima, y asiste con impulsos, y eficacias de sus inspiraciones? Quando aquella agua cralla, que avia sido fuego, apareció rarificada, dize el Texto Sagrado, que hiriendola el Sol con vn rayo, luego en el mismo punto se convirtió en el fuego que era de antes: *Veni sancte Spiritus, emitte Calidus lucis tua radium.* Venga, pues, del Cielo vn rayo de esse fuego Divino, que alumbré nuestros entendimientos, que inflame nuestras voluntades; que penetre, que excite, que anime, que afervorice, que encienda nuestros coraiones, y los llene, como oy llenó a los Apostoles, de zelo fuerte, intrepido, y ardiente de salir de Jerusalem, y convertir el Mundo. Fortaleced, y resuscitad, donde estuviereis muertos, aquellos vivos deseos, que tantas vezes os ofrecemos en la Oracion, y de padecer trabajos, persecuciones, injurias, y la misma muerte, por la salvacion de las almas. Abrasad, y quemad en nosotros todo el efecto de honra, ó comodidad de esta vida. Y pues soys aquel Soberano Espiritu, que renueva el haz de la Tierra, renovad dentro en esta, que tanto nos agravia, el espíritu, y espíritus de nuestra vocacion, para que como verdaderos Soldados de la Compania de Jesus, no solos, sino con otros muchos, por nuestro medio (como dize el Santo Patriarca) consigamos el felicisimo, y bienaventurado fin, adonde llegan sus escogidos. Dios nos dé su Gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON

DE LA

DOMINICA DECIMASEXTA

DESPVES DE PENTECOSTES.

Recumbe in novissimo loco. Luc. 14.

S. I.

1667 **L**ODAS las vezes que el Hijo de Dios se sento a la mesa de los hombres, siempre el mejor plato fué el de su doctrina. Conia lo que regulava la templaça, y enseñava lo que dictava la prudencia. La materia era la que le dava la ocasión, y él sobre la ocasión estendia, ilustrava, y definia la materia. Los documentos todos eran Divinos, y no solo morales, sino aun politicos. Y digo, morales, y politicos, porque tal fué la doctrina del presente Evangelio. Los que entonces con nombre autorizado, y oy con significacion odiosa se llaman Fariseos, eran los Religiosos de aquel tiempo. Dize, pues, el Evangelista San Lucas, que comidando vn Principe de los Fariseos, esto es, vn Prelado de aquellos Religiosos, a Christo Redemptor nuestro, para que quisiese honrar su mesa en vn dia de fiesta, que era el Sabado, aceptó el benignissimo Señor el combite. Aceptó, no obstante, que no faltava quien murmurase el que aceptasse. Les parecia a los murmuradores, que semejantes combites eran menos conformes a la austeridad de la vida, y a la autoridad, y profesion de vn Maestro venido del Cielo. Mas la razon que tenia el Señor para no escusarse, mostravan despues los efectos muy diversos, y de otra mas levantada esfera, como tambien se vió en el caso presente.

1668 La tenacion de los Fariseos era Farisayca, porque le armaron a Christo con vn hydropico, a ver si le curava en aquel dia, para poder calumniarle de quebrantador del Sabado: *Luc. 14. 1. Sabbato manducare panem, & ipsi observabant eum.* No los llevó allí la observancia, sino la observacion: no la observancia del dia, sino la observacion del comidado. Y que hizo el Señor, que les conocia los coraiones? Aceptó la mesa como hombre, disimuló la malicia como Dios: y en lo que obró como Dios, y reprehendió, y enseñó como Maestro, mostró que era Dios, y Hombre. Curó al hydropico, y despues trató de curarlos a ellos: al hydropico, tocandole con la mano; y a ellos, poniendoles las manos, y muy

bien puestas. No ay vicio mas descortés, que la soberbia, ni mas descomedido, que la ambicion. Como carece de modestia por de dentro, tambien le falta la urbanidad por defuera. No dize el Evangelista el lugar que dieron a Christo en la mesa, mas dize que los comidados, sin cortesia, ni urbanidad, todos procuravan, y aun altercavan sobre los primeros lugares. Esta fué la ocasión, y este el punto de la doctrina, por esto moral, y juntamente politico.

1669 Hizo Dios este Mundo en forma circular, como la mesa, ó tabla redonda de los Padres de Francia, para evitar la contienda de los lugares, no siendo julto, que desigualase el lugar los que avia hecho iguales la naturaleza. Mas como la soberbia, y ambicion pervirtiese la igualdad de esta orden con otra orden desordenada de primeros, segundos, hasta vltimos lugares, y los Fariseos en la mesa escogiesen los primeros; esse fué el vicio, que el Señor observó en sus observadores: *Luc. 14. 7. Intendens quomodo primos accubitus eligerent.* Mirava (dize el Evangelista) con particular atencion a lo que hazian los comidados, y al modo con que lo hazian: lo que hazian era, tomar por propia eleccion los primeros lugares: *Primos accubitus.* Y el modo con que lo hazian, *Quomodo,* era introduciendose en ellos sin algun modo de modestia, respeto, ni cortesia. En la eleccion de los lugares notavolos el Señor de poco juicio, y en el modo de preferirse cada vno, y anteponerle a los otros, de poca urbanidad; y estas dos grosserias, nacidas anibas del mismo vicio de la ambicion, y soberbia, reprehendió, y corrigió el Soberano Maestro tambien con vn solo documento: *Ibid. 10. Cum vocatus fueris ad nuptias recumbe in novissimo loco.* Quando fueres comidado a casa, y a mesa agena, no debes tomar los primeros lugares, sino el vltimo. Y por que? Porque no succeda venir el Señor de casa, a quien pertenece la reparticion de los lugares, y os mande levantar del que tomasteys, y lo dé a otro mejor, y mas honrado, que vos. Entonces os hallareys con afrenta en el vltimo lugar, porque fuisteys tan descomedido, que os atrevisteys a tomar el primero: *Ibid. 9. Et incipias cum rubore novissimum locum tenere.*

Esta